

4. Aprender a hacer contactos para la evangelización

En nuestro último tema, hablamos sobre aprender a cruzar la barrera del miedo en el evangelismo. Vimos que hay dos factores básicos para aprender a testificar sin miedo. Primero, necesitamos que alguien más nos muestre cómo compartir el Evangelio claramente, mientras observamos suficientes veces hasta que podamos explicar el Evangelio claramente y guiar a una persona a Cristo. En segundo lugar, cada vez que intentamos compartir el Evangelio, debemos entregarnos a Dios a través de la oración, para que testifiquemos en el poder del Espíritu Santo, en lugar de nuestra propia fuerza.

Hoy, nos gustaría centrarnos en la segunda barrera: la barrera de aprender a hacer contactos para la evangelización. Vimos, al observar lo que hicieron los doce, que aprendieron a compartir el Evangelio primero con familiares, amigos, compañeros de trabajo y otros conocidos. Sin embargo, una vez que aprendieron a compartir el Evangelio con esos cuatro grupos, tuvieron que aprender a hacer contactos con otros para compartir el Evangelio.

Los discípulos habían conocido a Cristo, habían viajado con Él y lo habían observado durante unos veintiún meses antes de que Cristo los enviara de dos en dos para compartir el Evangelio. Al comparar los relatos de Mateo, Marcos, y Lucas, aprendemos varias lecciones muy importantes sobre cómo hacer contactos con el propósito de evangelizar. Dado que esta era la primera vez que Cristo los enviaba sin estar de acuerdo con ellos, les dio instrucciones muy específicas. Les dijo:

- No os metáis en el camino de los gentiles. (Mateo 10:5)
Aquí, vemos que Cristo sabía que aprenderían la mejor manera de hacer contactos si no tenían que cruzar la barrera del idioma en este punto.
- No entréis en ninguna ciudad de los samaritanos. (Mateo 10:5)
Aquí, vemos que Cristo sabía que aprenderían la mejor manera de hacer contactos si no tenían que cruzar la barrera de otra cultura, religión o grupo étnico en este momento.
- Ve, a las ovejas perdidas de la casa de Israel> (Mateo 10:6)
Cristo sabía que sería más fácil para ellos aprender a hacer contactos dentro de su propia cultura primero.
- Cristo los envió de dos en dos. (Marcos 6:7)
Cristo sabía que sería más fácil para ellos aprender a hacer contactos con extraños si no tenían que hacerlo solos.
- Cristo les dijo que averiguaran quién era digno (respetado) cuando entraron por primera vez en una ciudad. (Mateo 10:11)
Cristo sabía que les resultaría más fácil hacer contactos en esa ciudad, si comenzaban con los que eran respetados, porque los que son respetados tendrían una red de contactos.
- Cristo les dijo que saludaran a la gente cuando entraran en una casa. (Mateo 10:12)
Cristo conocía la importancia de construir relaciones antes de comenzar a compartir el Evangelio.
- Cristo dijo que, si una casa era digna, que la paz viniera sobre ella. (Mateo 10:13)
Cristo sabía que la mayoría de las personas dejarían que alguien orara por ellos, y les dijo que oraran para que los miembros de la casa conocieran la paz de Dios.
- Cristo también les dijo que estuvieran preparados para que algunos los rechazaran. (Mateo 10:14)

Cristo sabía que tendrían que esperar algún rechazo, por lo que no lo tomarían como algo personal cuando eso sucediera.

Antes de salir a hacer contactos, debemos personalizar la oración en Efesios 6:19. Orar... “a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio.” Necesitamos orar para que Dios nos dé su fuerza para hablar con valentía.

Para hacer contactos efectivos para el evangelismo, necesitamos ir a las personas y hacer contacto con ellas donde viven, trabajan y pasan su tiempo libre. El libro de los Hechos ilustra muchos de los lugares más comunes en los que haremos contacto con las personas: en sus propios hogares, o en los hogares de amigos (Hechos 10:24, 27); en sus lugares de reunión religiosa (Hechos 14:1, 16:13); en las cárceles (Hechos 16:24-27); en el mercado (Hechos 17:17); en sus lugares públicos de reunión (Hechos 17:19-34); dónde trabajaban (Hechos 19:1-3); en las escuelas (Hechos 19:9); públicamente y de casa-en-casa (Hechos 20:20-21). Que el Señor te bendiga ricamente al hacer nuevos contactos para el evangelismo.